



## Palabra del Postulador

El año 2015, por voluntad del Papa Francisco, está dedicado a la vida consagrada. Nos ha parecido, pues, oportuno reflexionar sobre el testimonio personal y en las enseñanzas que el Padre d'Alzon nos da acerca de la vida religiosa. La manera como él vivió los votos y las virtudes de pobreza, castidad y obediencia es también signo de su santidad. Su enseñanza sobre estas virtudes vale para todo bautizado, porque es la enseñanza de Jesús mismo. Empecemos con la pobreza. Ésta no tiene sentido, según el Padre d'Alzon, si no es imitación de la pobreza de Jesús, si no es identificación con esta opción radical del Hijo de Dios, que nació pobre en un pesebre, que trabajó con sus manos en Nazaret, que no tuvo una piedra donde reclinar su cabeza durante su vida apostólica, que acogió y amó a los pobres de su pueblo, que murió en la cruz en el más absoluto despojo de sí mismo. La pobreza evangélica está unida a la virtud de la esperanza, que pone todo su corazón sólo en Dios; los frutos son la libertad interior y la alegría del alma; la pobreza elegida como opción por el Reino puede ser un medio formidable de evangelización de nuestro mundo; los pobres ocuparán un lugar privilegiado en el corazón del que se hace pobre por amor a Jesús.

*P. Julio Navarro Román, a.a.*

## Vivió pobremente

Su origen aristocrático, su educación, sus relaciones con la nobleza de la época hubieran podido hacer de Manuel d'Alzon un hombre indiferente a las desigualdades sociales. Pero sus padres, profundamente cristianos, le transmitieron una apertura evangélica a los pobres y a los pequeños. Todavía niño, visitaba con su madre a los enfermos del Hospital. Estudiante, reunía durante las vacaciones al personal de servicio del Castillo de Lavagnac para enseñarles y catequizarlos. Joven sacerdote, distribuye a los pobres todo lo que tiene. “El señor lo da todo”, decía su criado. Y su madre, a pesar de ser muy buena, se quejaba de semejante generosidad: “Mi hijo me cuesta más que dos holgazanes”. Nombrado Vicario General, el Padre d'Alzon lleva una vida sobria

y pobre. Elige un modesto alojamiento en un barrio pobre de la ciudad y no acepta el coche con librea y escudo de nobleza que le ofrecen sus padres. Recorre los barrios populares “gastando mucha suela de sus zapatos” y descubriendo tantas miserias y sufrimientos que habría que aliviar. Desde que llegó a Nimes los pobres encuentran en él a un defensor. (...)

En sus discursos de fin de año en el Colegio, dirigiéndose tanto a los padres de familia como a los alumnos, denuncia con palabras mordaces y duras “la corrupción que se aprovecha de la pobreza y del hambre”. Los pobres son “los miembros sufrientes de Jesucristo”. Hay que aprender a “respetar a los pobres”.

*(Fichas d'Alzon 80, N° 6, p. 1-2)*

## El Padre d'Alzon nos dice

Os conjuro, mis queridos Hermanos, a que huyáis del amor a las riquezas y que protestéis así contra aquella tendencia al bienestar material que es uno de los grandes envilecimientos de la época presente y la destrucción de todas las aspiraciones a la perfección cristiana y al orden sobrenatural.

*(Escritos Espirituales, 157)*

## Eligió la pobreza evangélica

El joven d'Alzon era consciente de ser un privilegiado en cuanto a bienestar material; agradece a Dios que le permite vivir sin tener que preocuparse del mañana y decide esforzarse por llegar a ser pobre de espíritu. A los 21 años escribe en su proyecto de vida: *“Me esforzaré por hacerme pobre en espíritu y, dando gracias a Dios por haberme puesto en una posición que me permite trabajar sin inquietud ni preocupación por el mañana, usaré los bienes que me ha dado para adquirir los conocimientos que me sean necesarios”* (E.E., 743).



1871 – Les Chateaux: El P. d'Alzon y los primeros seminaristas

Cuando en 1845 pronuncia sus votos privados de religión en París, en Nuestra Señora de las Victorias, formula así su compromiso de pobreza: *“Renuncio a la propiedad de todo cuando me pueda pertenecer, en el sentido de que ya no quiero hacer uso de ello sino para gloria de Dios, reservándome el derecho de dejar o de no dejar nada a mi familia, según sea lo más prudente a los ojos de quienes consultaré. Me comprometo a vivir pobrememente en cuanto a vestimenta, alimentación y gastos corrientes... Me obligo a perder lo menos posible de mi tiempo”* (Informe sobre la vida y virtudes, vol. II, p. 342).

En septiembre de 1845, antes de comenzar el noviciado, el abate d'Alzon se va a vivir al Colegio de la Asunción, primero en la enfermería y después acepta una pequeña habitación sin ventanas de la que desea hacer una celda religiosa. Desde el inicio del noviciado (Navidad de 1845) insiste sobre el espíritu y la práctica de la pobreza: *“¿Le diré que por fin me aplico a la vida pobre tal y como conviene a un futuro religioso? Desde hace cierto tiempo, tendía mi cama; pero anteayer he cambiado de cel-*

*da y la he barrido, muy mal sin duda, pero lo mejor que sé. Hoy he mandado colocar jarrones y calderos en mi pasillo y los novicios que lo pueblan o lo poblarán conmigo se esforzarán por seguir el ejemplo que usted nos da desde hace tiempo, no teniendo más servidores que*

*sus propios dedos. ¿Le diré que estos pobres dedos me inspiran una compasión infinita? Cuando coloco las mantas bajo el jergón, tengo la habilidad de despellejarlos. Enséñeme, pues, cómo se las arregla usted para no destrozárselos demasiado”* (E.E., 790-791).

### Una anécdota

Un día, el abate d'Alzon volvió con su maleta llena de ropa nueva, de excelente calidad y marcada con sus iniciales. Su madre lo había colocado todo cuidadosamente para su querido “mendigo”. Entre otras cosas había metido una docena de calcetines de seda negra.

El abate llega a casa, sus pobres habituales le tienden la mano; está sin dinero pero no sin recursos. Abre la maleta y distribuye cuanto contiene. Todos los calcetines se fueron con el resto; sólo quedó la maleta para ser llenada de nuevo. Algunas piezas del ajuar fueron rescatadas por personas de su afecto, puestas al corriente a tiempo, y devueltas a su dueño que las necesitaba más que algunos de los pobres.

Hay quien cuenta que se pudo ver cerca de la Maison Carrée a un mendigo en andrajos pero con unos magníficos calcetines de seda cubriéndole las piernas, de los que presumía y de los que nunca quiso desprenderse a ningún precio. Los mostraba con orgullo sin ocultar de dónde procedían.

Así es como algunos pobres estrenaban, mientras el señor Vicario general se contentaba con lo usado y remendado. Dicen que era extravagancia y locura. ¡Ciertamente tales locos son extraordinariamente cuerdos! Al menos eso pensamos nosotros de nuestro Padre. (H.-D. Galeran, Anécdotas del Padre d'Alzon, p. 96-97).

## Qué nos enseña

Para el Padre d'Alzon la pobreza evangélica es un virtud que todo cristiano tiene que practicar; no es exclusividad de los religiosos y religiosas. Podemos resumir así su enseñanza:

### 1.- La pobreza está unida a la virtud de la esperanza.

En efecto, Dios es nuestra única riqueza y tenemos que esperar todo de él. “Nadie puede servir a dos señores. Si permanezco apegado, siguiendo la inclinación de mi naturaleza, a las alegrías, a los placeres, a los bienes de la tierra, no puedo amar el cielo. El amor del cielo, el deseo de poseer a Dios como bien supremo, no puede ir a la par más que con el desprendimiento de las cosas de aquí abajo... Este desapego de cuanto no es él o no es medio para llegar a él, llevado a su más alto grado, eso es la pobreza religiosa, que no sólo se desapega de corazón, sino de hecho, de todas las criaturas para ir al Creador, al Padre de quien procede todo don perfecto”. (E.E., 1254).

### 2.- La pobreza implica el trabajo.

No consiste en buscar “mortificaciones externas demasiado grandes” (miremos el ejemplo de Nuestro Señor durante su vida apostólica). Pero, “somos como pobres que han de trabajar para ganarse la vida” (E.E., 64). Ahora bien, el trabajo “es un sacrificio de su cuerpo, o de su inteligencia, o de su voluntad. Y digo que eso es un culto tributado a Dios durante todo el día. Se trata de querer comenzar y entregarse a ello con vigor (E.E., 512). La obligación del estudio será para el Padre d'Alzon “una parte esencial del trabajo” al que el religioso está obligado por su voto de pobreza (E.E., 200).

### 3.- La pobreza voluntaria tiene también una dimensión social.

“Nos importa sobre todo la práctica de la pobreza. Pensamos que es indispensable para los tiempos presentes y como una protesta contra las costumbres actuales” (Carta al P. Picard del 7 de enero de 1857). “Actualmente y frente a la clase obrera, al proletariado y al pauperismo, no hay nada más eficaz para un religioso como la imitación de Nuestro Señor que no tenía donde reclinar su cabeza, es decir, nada como la práctica de la pobreza” (E.E., 264).

### 4.- Por la pobreza queremos imitar a Jesucristo.

Eligió ser pobre. “Jesús en cuanto Dios era rico, y no lo olvidemos, se hizo pobre por nosotros. (...) Repasemos, repasemos a menudo en nuestra mente todos los detalles de aquella vida pobre, desde Nazaret donde María, pobre obrera, trabajaba para ganarse la vida, en el taller de José, cuando aconteció el misterio de la Encarnación. Dios, en efecto, no envió a un ángel para saludarla en un palacio, sino en un humilde cuartucho” (E.E., 504-5). “¿Estoy unido a Jesucristo pobre en el establo de Belén, pobre en el trabajo de Nazaret y que, durante su vida apostólica, no tenía ni una piedra donde reclinar la cabeza? Esta santa pobreza de mi Maestro, ¿me seduce, me encanta, me arrebató por el deseo de ser como él? ¿Qué cuidado tengo, por espíritu de pobreza, de los objetos, libros, vestidos que me han confiado?” (E.E., 65).



*Jóvenes laicos asuncionistas con habitantes de la calle en Bogotá*

## Favores y gracias recibidos

Testimonio sobre enfermedad y curación de Máximo Agustín Fernández (11 años).

*En noviembre de 2012, comienza a sufrir de un estado febril persistente. Después de hacerle los análisis necesarios, el diagnóstico es: leucemia filadelfia PH+. El tratamiento fue largo, tedioso y doloroso. Lo acompañamos con la oración, en especial a la Virgen de Lourdes. La primera fase de quimioterapia fue muy fuerte, poniendo a prueba nuestra fe. (...)*

*El 11 de febrero de 2013 Marisa, la mamá, se acerca con mucha angustia al santuario de Lourdes a rezar a la Virgen por Máximo. Allí un sacerdote la consuela y le dice que va a rezar y le da un volante para conectarse con Cristina [laica asuncionista promotora de la Causa de beatificación del P. d'Alzon]. Ésta nos llamó varias veces durante la internación de Máximo para decirnos que estaban rezando y haciendo la novena al Padre Manuel d'Alzon por nuestro hijo. Pasaron unos meses y al no responder a la quimioterapia decidieron los médicos hacer un trasplante de médula, de la cual su hermano Pablo fue el donante. En esos días en que subía la fiebre o había alguna complicación nos poníamos a rezar...*

*Las informaciones nos decían que no ocurrían los hechos esperados: caída de cabello, uñas, infecciones... Los médicos se asombraban de la respuesta favorable. Tampoco se cumplió el mes necesario para empezar a funcionar la médula, según nos informó la Doctora. Ante nuestro asombro funcionó al séptimo día. Y a los diecisiete días Máximo tenía el alta y así siguió sin complicaciones hasta el día de hoy.*

*Damos gracias al Venerable Padre Manuel d'Alzon, porque en la iglesia de Lourdes se le reza desde entonces por Máximo Agustín.*

*Carlos y Marisa (Santos Lugares, Buenos Aires, diciembre de 2014).*

Edición a cargo del Secretariado  
para la Causa de beatificación del  
Padre Manuel d'Alzon.

Postulador, P. Julio Navarro Román, a.a.  
Via San Pio V, 55 – 00165 Roma – Italia  
@: [postulazioneassunzionisti@gmail.com](mailto:postulazioneassunzionisti@gmail.com)

## Noticias de los Secretariados

He aquí algunas de las actividades realizadas en Estados Unidos en favor de la Causa del Padre d'Alzon.

**\*Assumption College:** Un cartel en la entrada de la capilla, con la imagen del P. d'Alzon y una breve reseña de los hechos más sobresalientes de su vida. Una presentación de la vida del P. d'Alzon a un grupo de estudiantes que colaboran en la pastoral universitaria. La conferencia llamada "Emmanuel d'Alzon", que se realiza cada año, tuvo lugar el 20 de noviembre y fue precedida por unas palabras del Provincial sobre el P. d'Alzon. El conferencista fue el P. Richard Lamoureux. Hubo mención del P. d'Alzon en todas las homilias del 23 de noviembre en la capilla y distribución de su imagen.

**\*Parroquia de Santa Ana y San Patricio:** Una página en el boletín parroquial sobre el P. d'Alzon y los Asuncionistas. Distribución de la imagen del P. d'Alzon con la oración pidiendo su beatificación a los enfermos y ancianos durante la visita pastoral. Libros, medallas e imágenes disponibles en el bazar del Santuario. Las homilias del 23 de noviembre estuvieron centradas en la figura del P. d'Alzon.

**\*Brighton:** Misa con los residentes de la casa el 21 de noviembre y homilía sobre el P. d'Alzon. Oración para pedir su beatificación cada día durante las Vísperas. (P. Claude Grenache, A.A.).



Vidriera en la capilla de los Asuncionistas en Worcester (MA), USA